

LOS MUCHACHOS

DOMINGO 11 DE FEBRERO DE 1917



NÚM. 144 SEMANARIO CON REGALOS, 10 cts.

AGUA MINERAL
NATURAL
PURGANTE
de LOECHES

PEÑAGALLO

DEPURATIVA
Antiartrítica
Antiherpética

(Pida Vd. botella de una dosis) Propietario: LUIS SANZ; Montera, 29, bajo. Teléfono 11-76

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD, CONCENTRAL, etc., al contado y á plazos, desde 25 pesetas. Pianos verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas. Alquileres desde 10 pesetas. Afinaciones, compras, cambio y reparaciones. AUTOPIANOS

R. ALONSO

22, Valverde, 22

MADRID

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

Juegos de "unela"

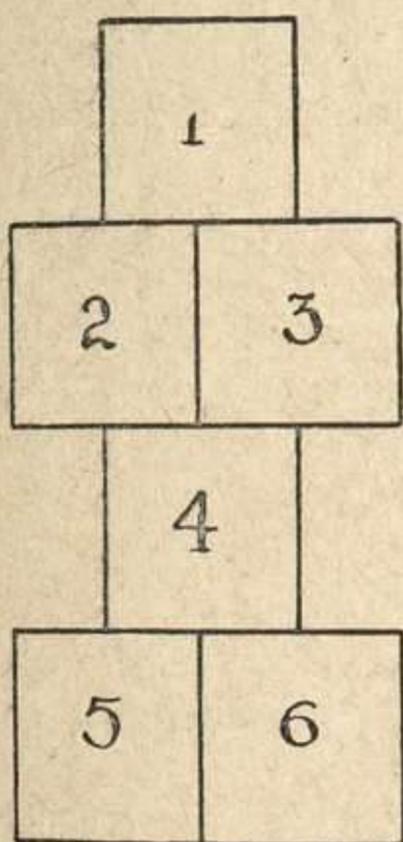


Fig-A

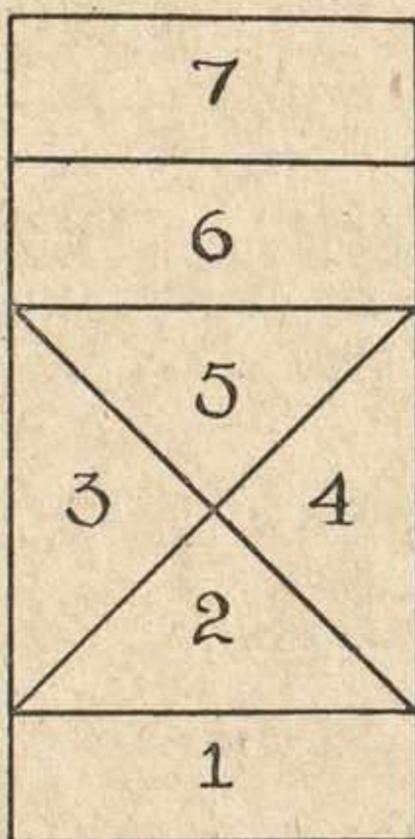


Fig-B

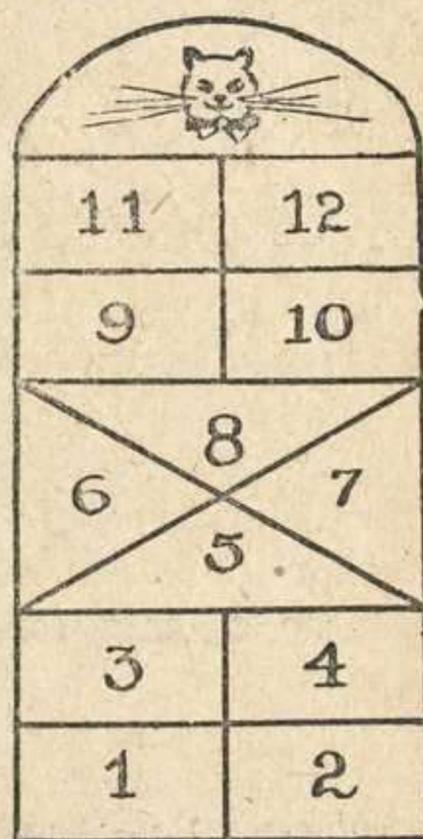


Fig-C

Seguramente habréis jugado alguna vez á estos juegos que llaman "unela" en Madrid y no sé si en otras provincias, pero lo que quizás no sabréis es que dichos juegos son muy antiguos y que los jugaban las personas mayores. En el pavimento del Foro de Roma estaban trazadas varias figuras de esta clase. Los primitivos cristianos se distraían también con estos juegos dividiendo la figura en siete espacios porque el número 7 tenía cierto significado religioso y el espacio marcado con dicho número se denominaba cielo. El objeto del juego era vencer todas las dificultades para llegar al "cielo". Tal vez por es-

to es por lo que todavía hoy suelen dividirse las figuras de "unela" en siete espacios. A veces se daba á la figura la forma de una cruz, como lo demuestra el hecho de haber encontrado figuras antiguas como la figura A (véase el grabado). Otras veces la figura afectaba la forma de un templo, dividido en siete partes.

Estos juegos, ó mejor dicho este juego, pues realmente es uno sólo con distintas formas, se juega de muy diversas maneras, unas fáciles y otras difíciles. Las que vamos á explicar son buenas, pero cada cual puede alterarlas á su antojo.

Primeramente cada jugador tira la

pedrecilla con que va á jugar y el que la deja más cerca de la primera línea de la figura es el que juega primero. Si se juega con una figura como la figura A se echa la piedra en el núm. 1; se recoge y á la patita coja se entra en el 2, se pasa al 5, luego al 6, se da una vuelta siempre á la patita coja y se vuelve por donde se ha venido. Entonces se coloca la piedra sobre el pie, se recorren todos los cuadros y al final se tira al alto la piedra que se lleva sobre el pie y se coge en el aire con la mano. El jugador á quien se le cae la piedra, deja jugar á otro y cuando vuelve á entrar en turno reanuda el juego donde se quedó. Gana el que concluye antes todas las operaciones indicadas.

La figura B puede usarse de igual manera. También se juega llevando la pedrecita en el reverso de la mano, sobre un ojo, en un hombro ó en la cabeza. Algunas veces se va dejando la piedra en cada espacio y entre cambio y cambio se recorren todos los cuadros á la pata coja. La figura 6 suele emplearse para la siguiente forma de juego:

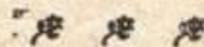
Se echa la piedra en el 1; se entra á la patita coja en el mismo cuadro y con la punta del pie se echa fuera la piedra. Mientras se está á la pata coja dentro de la figura, no se puede bajar el otro pie, excepción hecha de ciertos espacios en los que está permitido descansar. Se echa la piedra en el 2, se entra á la pata coja en el 1, se pasa al 2, se echa fuera la piedra y se vuelve á salir de la figura pasando otra vez por el 1 y siempre á la pata coja. El juego se repite hasta el núm. 8. Aquí puede descansar el jugador colocando un pie en el 6 y otro en el 7, pero volviendo á ponerse á la pata coja al acabar el juego.

Para echar la piedra fuera de la figura se pueden dar cuantos punta-

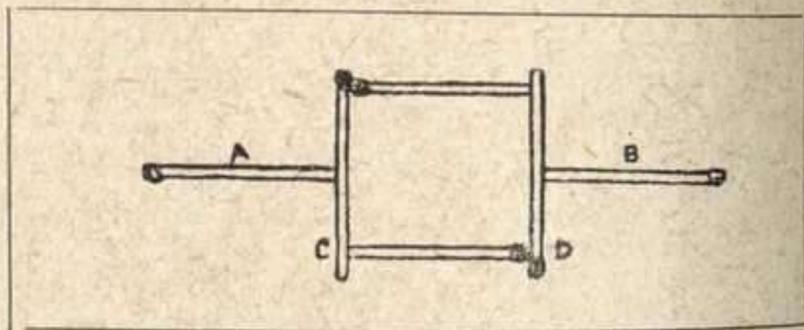
pies sean necesarios siempre que no se baje el otro pie, ni se pise raya ni quede la piedra en raya. Si ocurre algo de esto, hay que dejar el juego al jugador siguiente.

Cuando un jugador llega al último espacio, es decir, al que tiene la cabeza de gato, tiene que hacer pasar la piedra de espacio en espacio por orden descendente, á la pata coja, sin dar más que un puntapié en cada espacio, sin pisar raya, ni mandar la piedra fuera del espacio que le corresponde, ni dejarla sobre raya lateral. El que hace antes el recorrido es el que gana. Pueden jugar uno solo ó varios jugadores cada cual por su cuenta ó agrupados en bandos.

Estos juegos son muy interesantes y los hay que requieren gran destreza y no poco dominio de sí mismo. En los lugares donde se reúnen muchos niños pueden organizarse torneos.



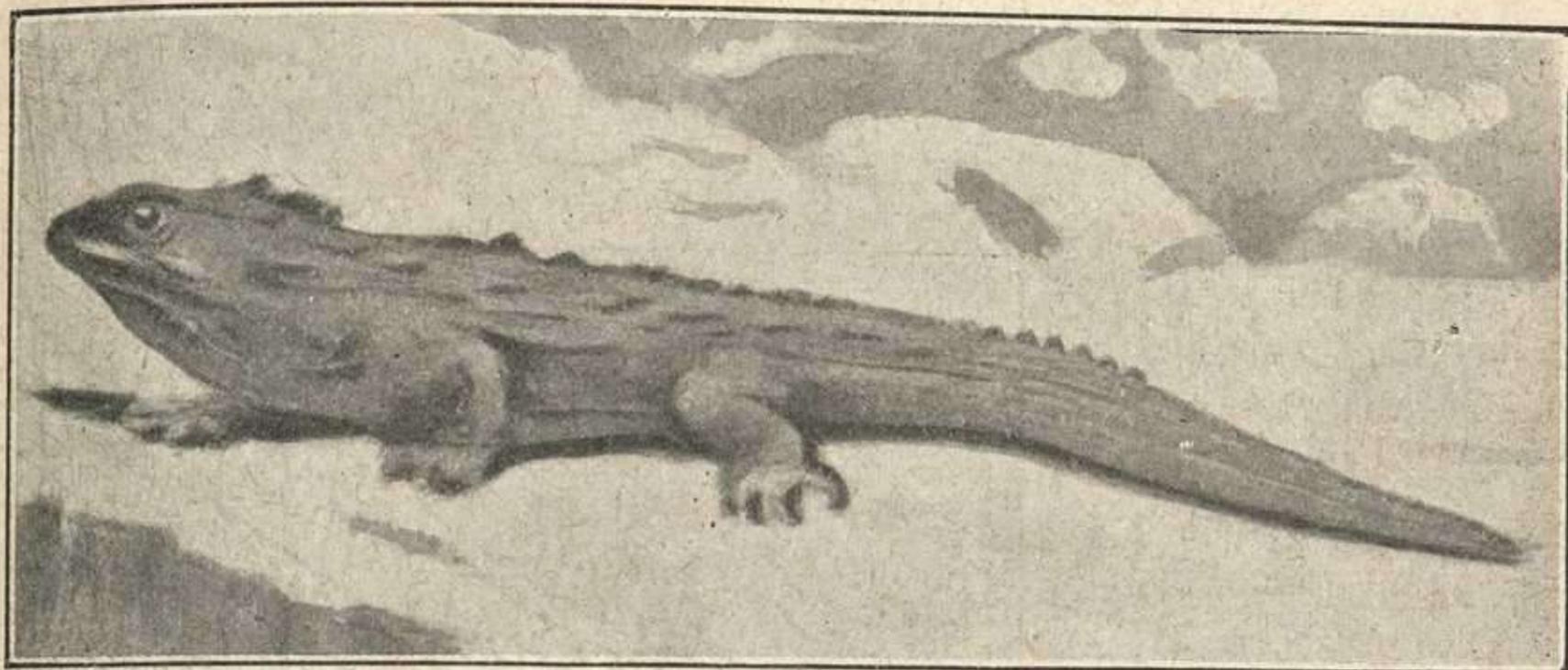
El cuadro de cerillas



Para que salga bien este experimento es preciso que las cerillas sean de madera, pero donde no las hay, como ocurre en Madrid, pueden emplearse seis palillos de los dientes con las puntas cortadas. El experimento consiste en levantar de la mesa el cuadro con las dos cerillas A y B. De cada diez personas nueve tratarán de levantarlo por el centro, pero es imposible. Para conseguirlo se colocan las cerillas A y B en C y D, y haciendo una ligera presión será facilísimo levantar el cuadro.

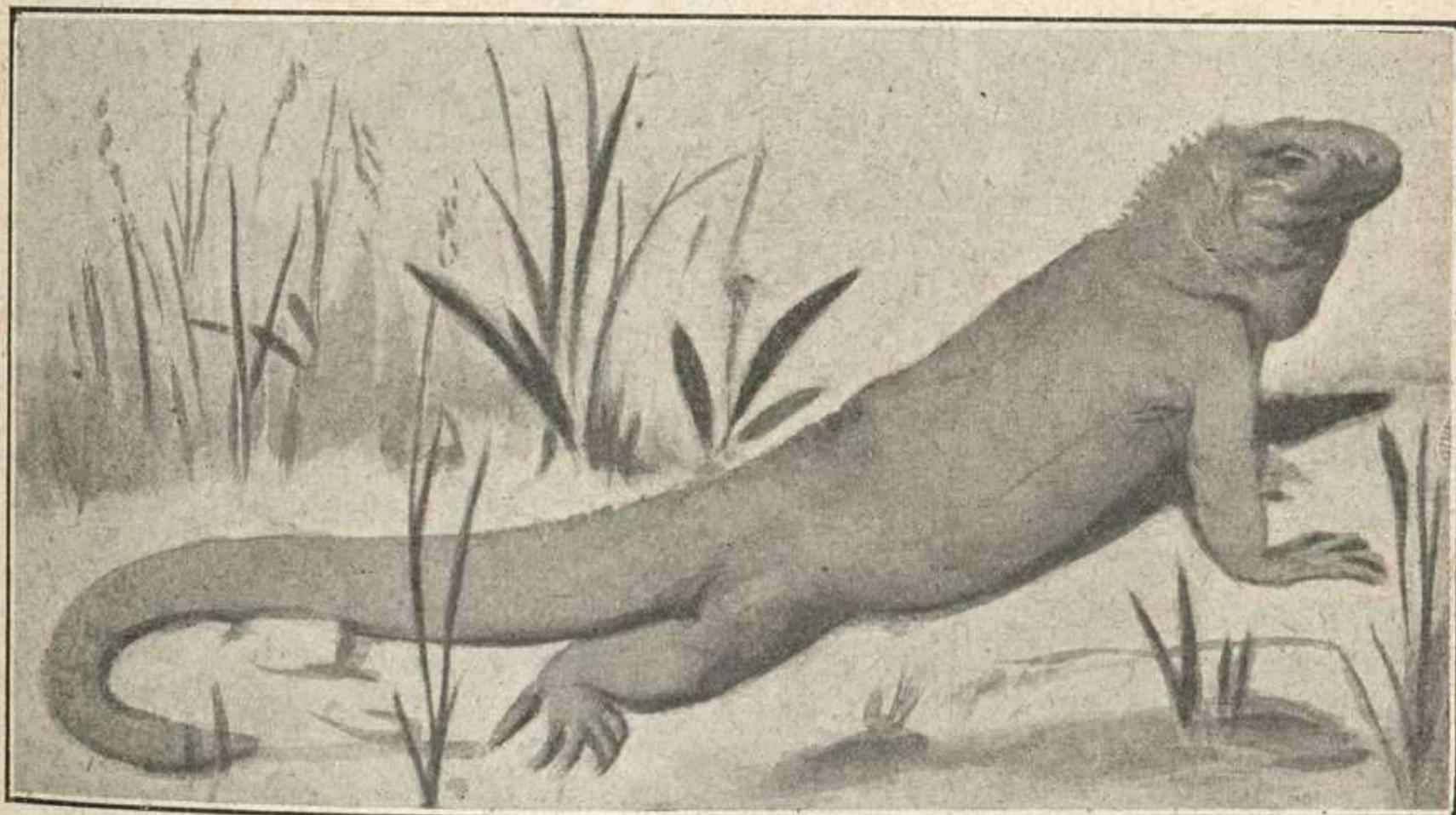
Jardín zoológico de LOS MUCHACHOS

El mundo de los lagartos. (I).



LA TUATARA

No sólo el reptil más antiguo, sino probablemente el animal más antiguo que hay en el mundo, es la tuatara, una especie de lagarto que existió en remotas épocas prehistóricas y que todavía vive en algunas islas á lo largo de la costa de Nueva Zelanda. Por su organización, tiene la tuatara algo de cocodrilo y algo de tortuga. No son animales grandes, ni mucho menos; medio metro es su longitud aproximada. Su manera de criar es muy interesante. La hembra hace un hoyo en el suelo, pone allí los huevos y los tapa con barro, después de lo cual da por terminados sus deberes maternos.



EL MONITOR

El monitor es el más grande y el mejor desarrollado de todos los lagartos. Cuando ve llegar un cocodrilo lanza una especie de silbido para avisar á sus semejantes. El monitor se come los huevos que ponen las hembras del cocodrilo, pero el cocodrilo se come al monitor si logra atraparlo. Los monitores miden hasta dos metros de largo, y aunque muerden si se ven atacados, son de ordinario inofensivos.

ESPAÑA PINTORESCA

Los tajos del Gaytán

Uno de los ramales en que se divide la famosa Serranía de Ronda en la provincia de Málaga termina cerca del mar y á orillas del río Guadalhorce. En su trayecto presenta agresivos paisajes, enormes desniveles de terreno, y tras risueños valles, extensiones de terreno constituídas por peñas salvajes y peladas que á trechos forman profundas barracas designadas en el país con el nombre de tajos, pues no parece sino que en efecto algún descomunal y fabuloso gigante las hubiese abierto de un tajo de su cortante espada, tan angostas y verticales se presentan. Varios de estos tajos se ven en dicha sierra, como el de Ronda, el de Grajo y otros, pero el llamado del Gaytán es hoy de los más conocidos á causa de pasar por él la vía férrea de Córdoba á Málaga. Basta contemplar la lámina



en que lo representamos para comprender lo majestuosamente abrupto de su estructura, así como los esfuerzos que el arte del ingeniero habrá tenido que emplear para abrir paso al ferrocarril por las entrañas de esas

imponentes rocas que parecen amenazar con su peso abrumador á los atrevidos trenes que por su horadado seno circulan. Y sin embargo, los trenes pasan y la ciencia triunfa con su labor metódica y constante.



LABORACIÓN-INFANTIL



EL DENTISTA DEL PUEBLO

CUENTO

En un pueblo de reducida extensión y corto número de vecinos, había un dentista llamado Marcelo Gómez.

Este á la edad de diez y siete años salió de su pueblo por primera vez á buscar fortuna, con un sacamuelas que la casualidad había llevado á aquel lugar, con quien Marcelo aprendió á sacar muelas, dientes y hasta mandíbulas.

Tres años después moría el desgraciado maestro, Marcelo regresó á su pueblo y se estableció.

Pasaban los meses y nadie entraba en el *gabinete* de Marcelo, entonces, aguzó el ingenio...

Por entonces gozaba de gran fama un dentista extranjero llamado Steytke.

Marcelo se mudó de casa y mandó poner á la puerta de la misma: "El famoso dentista Steytkers, se ofrece á ustedes", y poniéndose una antigua levita y un cristal de un reloj á modo de monóculo, se preparó á recibir á los engañados dolientes.

No por esto dejó de escribir á un tío de su mujer diciéndole su situación.

Tres días después se presentaba en casa de Steytkers un caballero.

—Vive aquí un dentista que se llama Marcelo.

—Aquí vive un dentista, sí, señor, pero ese que usted dice no era dentista, era... un chancletas.

La respuesta del caballero, que era su mismo tío, fué una bofetada que puso á Marcelo tan encolerizado, que dió una fenomenal paliza al caballero, que cayó encima de una silla.

Al ruido llega la mujer de Marcelo, quien exclama aterrada: ¡Mi tío!

JULIÁN ALVAREZ ALONSO

(14 años.)

Segovia.

Era Tomás un muchacho sumamente bueno, pero un poquitín más de lo regular aficionado á la lectura de cuentos de hadas.

De tal manera se entusiasmó con la descripción de una isla en que abundaba el mineral de oro, que un día hizo la temeridad de embarcarse en un bote de su tío. Haciendo esfuerzos impropios de su edad logró, con la ayuda de los remos, apartarse bastante de la población, pero muy pronto nublóse el firmamento y el cielo amenazaba tormenta. Lleno de terror vió que una barca pasaba cerca de su diminuta embarcación; agitando un pañuelo pedía auxilio á los marineros, quienes al fin vieron al pequeño navegante que demandaba socorro.

Mientras esto ocurría, sus papás estaban llenos de impaciencia, buscándolo de allí para allá, y cuando ya no tenían esperanzas de poderlo hallar y presagiaban un fatal desenlace, llegaron á la puerta dos marineros acompañados por el niño Tomasito.

No es para descrita la escena que se desarrolló: los marineros dieron cuenta á sus papás de cuanto había ocurrido al muchacho, y éstos, después de las pruebas de agradecimiento á sus salvadores, le cogieron en brazos procurando que el niño les diera cuenta de su travesura.

El muchacho, entre sollozos producidos por el terror y la alegría, les dió explicaciones detalladas de todo lo ocurrido, jurándoles no volver á repetirlo ni hacer caso de las lecturas de los cuentos de hadas ni libros de aventuras.

Los papás perdonaron la temeraria empresa de Tomasito, pero jurándoles éste que nunca iría á parte alguna sin el permiso de ellos.

G. y M. R.

Tortosa.

LA CABRITA

Cuando yo era niña, todos los días iba al monte, y pasaba la tarde distraída hablando con mi amiga la pastorcita. Sentía predilección por una cabrita que daba de mamar á un niño, y le buscaban hierbas para que comiese y le hacía muchas caricias, por lo cual la cabrita no quería separarse de mí.

Estando distraída un día no observé que me ponía al borde de un precipicio. Al coger unas hierbas para mi cabrita, resbalé, y hubiera caído al fondo si por milagro no me hubiera enredado en unos zarzales, á los cuales me agarré, aunque lastimándome las manos y la cara. En tal apuro, y temiendo irme al fondo, di voces á mi cabrita, que me oyó, y bajó inmediatamente á recibir mis caricias, pues sabido es que las cabras trepan con gran facilidad por los precipicios; me monté en ella y subió con su carga al monte, librándome de una muerte segura. Desde aquel momento aún fué mayor el cariño que sentía por la cabrita, y aprovecho la ocasión para recomendaros el deber que todos tenemos de tratar bien á los animales, y que quien así no lo hace da prueba de tener un mál corazón.

PILAR SERRANO

(11 años.)

Zaragoza.

¡HERMANO!

Mueven acompasadamente sus copas los altos y orgullosos cipreses, y parecen las sus sombras, proyectadas por la luna al moverse, almas en pena, que abandonando los fríos mármoles de sus tumbas corrieran por la tierra, adoptando mil caprichosas figuras.

Y cuando el viento cesa un momento de correr, los cipreses adquieren recta forma y entonces, sus sombras parecen detenerse un momento, cual si obedeciesen á un mágico conjuro.

Y se oye, en el silencio de la noche, el canto de unos monjes que condenáronse en vida y que habitan en austero convento, que deja caer su sombra en el jardín, actualmente en flor, porque hace poco tiempo que en espléndida mañana, la Primavera besó á una de las rosas

que exornaban su frente, y aquel beso sonó en la Naturaleza toda y brotaron las flores, con nuevas ansias de vida.

Bhertelet es pobre y judío, arrojado por su raza de la sociedad ha llorado y se ha visto reducido á la mayor miseria.

Y los hombres han huído de él, cual si fuese un perro atacado de hidrofobia. Y ha sentido sobre su cabeza, cubierta de enmarañados mechones de pelo blanco, la fuerte mano del sol, y mil veces se ha detenido á contemplar la sublime puesta del astro rey, y ha tenido que secar su ancha frente de copioso sudor, fruto de sus largas caminadas.

Es la noche espléndida y á la plácida luz de la luna contempla Bhertelet, recortando su severa silueta la monacal vivienda.

Y hay indecisión en su espíritu, á la vez que temblor en su cuerpo, y avanza muy despacio, temeroso de que la Religión también lo aleje de su lado.

Y contempla la severa austeridad del convento, á la vez que siente resbalar las lágrimas por sus mejillas, ya arrugadas por la vejez.

Bhertelet ha avanzado lentamente, y al volver un recodo del camino, ha distinguido en las penumbras de la noche, una cruz de mármol nacarino, y en la apoteosis de la adoración, ha abatido su áurea cabellera blanca, y en aquella unción sagrada, no ha sentido que una persona se acerca, despacio... muy despacio...

Y el ruido de los pasos, ya tan próximos, lo ha sacado del abismo de su abstracción, ha vuelto la cara, y ha contemplado el rostro grave de un monje, al que la luna iluminara, dándole proporciones fantasmales.

...Y cuando ya creía oír la su voz grave que le mandase salir, en su lugar, el monje ha abierto los brazos, y en la plenitud del amor, ha pronunciado la palabra, ¡Hermano!

...Y lejos, los cantos de los monjes turban el silencio de la noche, mientras que en el jardín, hay olores de jazmín y de nardos.

ANTONIO CAMPOY

temático mandó á un criado en un pequeño esquife que había allí, á sondear la profundidad del agua. Y el criado volvió diciendo que en un sitio la profundidad del agua alcanzaba ocho palmos, en otro, tres, y en otro un solo palmo. Entonces el matemático sumó las tres profundidades, dividió la suma entre tres y determinó así que la profundidad media del río era de cuatro palmos, en vista de lo cual mandó que entrase la carreta en el río, sin miedo, pero cuando llegó al centro quedó cubierta por las aguas. Muy perplejo y disgustado, el pobre hombre permaneció largo rato en la orilla comprobando sus cuentas, hasta que al fin movió tristemente la cabeza diciendo: "Las cuentas están bien; pero ¿cómo se ha ahogado mi familia?"

A continuación habló el matemático, echando una mirada furibunda á su rival:

—Señor, como tratas de poner un guardián á las riquezas del reino, líbrate de elegir para ese cargo á un prestamista, porque es cosa sabida que los de esta profesión no sólo son infieles, sino diestros para engañar á los demás en beneficio propio. Escucha una historia que cuentan los sacerdotes del gran templo de Benares. En cierto tiempo iba diariamente á dicho templo un pobre pundit ó escriba, llamado Labah Kol, porque tenía que pasarse muchas semanas copiando los libros sagrados. Y también iba al templo un rico prestamista, llamado Lal Khan, que se ocultaba en un hueco de la pared antes de cerrarse las puertas para pasar allí la noche, porque había oído decir que las imágenes de los dioses se hablaban en la oscuridad, y deseaba saber qué se decían, calculando que podría serle provechoso.

Una vez á media noche sonó la voz de la gigantesca imagen de Vichnú,

diciendo á la imagen de Ganesa, el dios de la fortuna, el que tiene la cabeza de elefante: "Ganesa, ¿qué recompensa vas á dar al piadoso pundit Labah Kol, cuando haya terminado su tarea de copiar las Sagradas Escrituras?"

Y la imagen de Ganesa respondió: —Le daré mil rupias.

A la mañana siguiente el ladino prestamista fué á ver al pobre pundit y le dijo:

—Amigo mío, ¿quieres cien rupias por lo que te den de recompensa por tu trabajo de copiar los libros sagrados?

Y el pundit, que no esperaba ninguna recompensa, aceptó muy contento la cantidad que le ofrecía.

A la noche siguiente de haber terminado su trabajo el pundit, el prestamista se volvió á esconder en el templo, y á media noche salió resueltamente de su escondite y dijo á la imagen de Ganesa: "Dame la recompensa prometida á Labah Kol, el pundit, á la cual tengo derecho, porque se la he comprado, como tú sabes.

Pero la imagen permaneció silenciosa.

El prestamista repitió su demanda, pero la imagen no respondía, hasta que por último Lal Khan, lleno de ira golpeó á la imagen diciendo: "¡¡Dame lo que me debes!!"

Entonces la imagen de Ganesa adelantó la cabeza de elefante, y cogiendo con su trompa de piedra al prestamista, lo sostuvo en el aire, infundiéndole el miedo que es de presumir.

Entonces habló la imagen de Vichnú, diciendo: "Ganesa, ¿por qué no has dado al piadoso pundit Labah Kol, las mil rupias que le prometiste?"

Y la imagen de Ganesa contestó: "Ya le he entregado ciento, y estoy sujetando al prestamista Lal Khan en prenda por las novecientas restan-

tes. ¡No le he de soltar hasta que se las haya pagado al piadoso pundit!”

—¡En verdad os digo que habéis hablado bien los dos!—exclamó riéndose el Rajá Birbal.—A propósito de esto se me viene á la memoria el cuento de la cigüeña que andando por la orilla del río encontró una almeja con la concha abierta tomando el sol. La cigüeña tenía hambre y metió el pico entre las valvas de la concha, pero como la almeja no tenía ganas de que se la comiese nadie, se cerró bruscamente cogiendo el pico. Con mucho trabajo y mucho aliento, la cigüeña sacó la almeja á la arena seca y dijo á través de su cerrado pico:

—Como no llueva hoy ó mañana, puede contarse con los muertos esta almeja.—Y la almeja, hablando entre sus cerradas valvas, replicó:

—Si no viene alguien en su ayuda hoy ó mañana, puede contarse con los muertos esta cigüeña.

Y mientras tanto, llegó un pescador y cogió á las dos.

Habéis hablado tan perfectamente el uno contra el otro, que me habéis demostrado la imprudencia de quedarme con alguno de los dos, y por lo tanto, concedo el cargo á Khokar Mir, el joyero, que es hábil en los negocios y práctico en las cuentas, y además, habla muy poco de sí mismo y no dice nada de los demás.

Birbal y el altivo rey de Persia.

—Loco es quien dice la verdad á los príncipes—dijo riéndose Faizi en la cámara del Consejo.

—No lo creo así—replicó el Rajá Birbal.—La verdad debe ser dicha siempre y no hay inconveniente en decirla ni aun á los reyes ni á los grandes de la tierra, siempre que se posea el don llamado “tacto” que consiste en saber decir verdades des-

agradables con palabras halagüeñas.

—¡Ja! ¡ja!—repuso Badaoni Khan riéndose burlescamente.—¿Tú poseerás, sin duda, ese don?—y haciendo una profunda reverencia á Abkar el Rey le dijo:—Yo te ruego, señor, que envíes de embajador cerca del Rey de Persia á éste que sabe decir verdades con palabras agradables, porque creo que necesitamos para esa misión un embajador de lengua tan suave como la suya.

Hay que advertir que, aunque poderoso y sabio, el rey de Persia era arrogante y vano; y Akbar, que deseaba su amistad y alianza en pro de la paz, sabía muy bien lo difícil que era tratar con él por su gran altivez. Muchas veces había pensado nombrar al Rajá Birbal embajador en la corte persa, pero no se había atrevido á ello temiendo que el nuevo honor dispensado al Bracman despertase la envidia de los nobles mogoles. Pero ahora que Badaoni, buscando la caída del rajá, le había señalado maliciosamente para la dura y peligrosa misión, el rey, siempre confiado en el ingenio y sabiduría de su amigo, dijo muy satisfecho:

—Sea como dices.

Con espléndida comitiva y ricos regalos, el Rajá Birbal se encaminó á ciudad de Tabriz, y al llegar allí encontró á los señores de la corte persa profundamente perplejos y apenados. Preguntóles con toda cortesía la causa de su preocupación y le contestaron:

—Nuestro señor el Rey ha tenido un sueño cuyo significado desea conocer. Y el sueño que ha soñado ha sido que se le caían al suelo todos los dientes de la boca. Los libros de sueños de los astrólogos declaran que la verdadera interpretación de este sueño es que todos los parientes del rey morirán antes que él, y como nuestro señor es tan propenso á la cólera tememos participarle el des-

agradable significado del sueño, porque de ninguna manera podemos falsear las palabras de los astrólogos.

—Tranquilizáos y recobrad vuestros ánimos, señores de Persia—dijo Birbal,—porque yo me encargo de decir al rey el significado de su sueño.

Los nobles persas se pusieron muy contentos y prometieron al Rajá hacer todo cuanto estuviera de su parte para que alcanzara éxito en su misión, en cambio del servicio que iba á prestarles, é inmediatamente anunciaron al rey de Persia que el embajador de la India iba á interpretar su sueño.

Cuando el Rajá Birbal estuvo en presencia del monarca, le preguntó éste:

—Rajá de Akbar, ¿es de bueno ó de mal agüero mi sueño?

—¡De buen agüero, ¡oh gran Rey!—repuso el Rajá.—Seguramente de buen agüero, porque indica que mi señor, que mil años viva, ha de sobrevivir al más joven de sus parientes.

El rey se quedó muy complacido porque deseaba sobre todas las cosas vivir mucho, é impulsado por su vanidad, dirigió á Birbal muchas y difíciles preguntas referentes á su grandeza y su gloria.

—Rajá de Akbar—dijo el rey persa,—¿quién ha sido más grande, mi padre ó yo?

A decir verdad, y no obstante su loca vanidad, el rey era más grande que su padre, pero Birbal no podía decirlo tan claramente sin menospreciar al padre del hijo, lo cual era una mala cosa. Por esta causa Birbal contestó con ingenio cortesano:

—Grande es mi señor y grande fué su padre, que en paz se halle; pero el padre era más grande porque tuvo un hijo más grande que él, cosa que mi señor no tiene.

El rey se rió mucho, satisfecho del ingenio y de la cortesía del embajador, y le hizo otra pregunta más difícil todavía, diciendo:

—¿Quién es más grande, tu amo Akbar ó yo?

Y Birbal respondió sin titubear:

—Mi amo Akbar es como el creciente de la luna, y mi señor de Persia es como la luna llena.

Tan encantado quedó el rey al oír las palabras del fiel siervo de su más poderoso vecino, que la misión de Birbal prosperó maravillosamente y con grandes ventajas para Akbar.

Pero cuando el Rajá, cargado de honores y de triunfos, regresó á la ciudad de Agra, los nobles habían conspirado en contra suya contando á Akbar lo que había dicho Birbal al rey de Persia. Por esta causa, Akbar llamó á Birbal á su presencia, y fingiendo cólera le habló de esta manera:

—Tú has dicho que soy como el creciente de la luna y que el Rey de Persia es como la luna llena. ¿Fueron esas palabras de un súbdito leal?

—¡Oh, Rey mío!—respondió intrépidamente el rajá.—Mis palabras son leales y ciertas. Porque mi señor es como el creciente de la luna, que aumenta constantemente en poder y gloria, y mi señor sabe muy bien que el Rey de Persia es como la luna llena, que siempre está igual en el espacio.

Aquí termina la duodécima historia del

‘‘Libro de las Maravillas’’



La Princesa que no podía bailar

Esta era, amigos y amiguitos, una bellísima princesa que no podía bailar.

¿Verdad que es extraño? Todos los maestros de baile del reino y de todos los reinos de muchas leguas en contorno no lograban enseñarla. Primeramente se presentaron uno por uno, después de dos en dos y luego todos juntos y cantaban ¡una! ¡dos!... ¡una! ¡dos! ¡tres! y daban vueltas, movían el cuerpo, daban con los pies en el suelo, oscilaban de un lado á otro y giraban como peones. Al mismo tiempo los músicos de la corte, tocaban sus tambores, pulsaban las cuerdas de sus violines y, soplaban en sus instrumentos de metal con tal fuerza que sus carrillos parecían globos inflados á punto de reventar... Pero la princesa seguía sin poder bailar.

El rey se arrancaba á puñados los cabellos, que por cierto no eran muchos, y la reina empapaba de lágrimas su bordado pañuelo, mientras los maestros de baile explicaban esto, lo otro y lo de más allá, pero la princesa movía tristemente la cabeza en vez de mover los pies y tenía que darse por fracasada la lección. Por esta causa no podían celebrarse bailes en todo el reino, ni siquiera se podía hacer música porque la música impulsaba á todos á bailar y la princesa

que no podía bailar tenía que quedar en ridículo.

¡Ay, amigos míos! ¡El reino estaba más triste que un sauce llorón! Los habitantes tenían cada vez más larga y más compungida la cara y cada día venían menos visitantes al reino.

Sin embargo, la princesa era hechiceramente encantadora. Su espléndido cabello caía formando preciosos bucles dorados, sus dulces ojos eran tan azules como la parte más oscura del cielo, sus mejillas eran tan sonrosadas como las nubecillas que acompañaban al sol en su ocaso y sus pies y sus manos no tenían rival en finura y pequeñez. Si la hubiérais conocido, de seguro la habrías amado. Hasta su nombre era una especie de nombre de baile, porque se llamaba Dianidra.

Pues bien, la pobre Dianidra estaba cada día más delgada y más triste porque no la querían las damas de la corte que sabían bailar. No es extraño, pues, que la pellizcasen siempre que se les ofrecía ocasión. Y el rey estaba tan enfadado al ver que la princesa no sabía ó no podía bailar que la abofeteaba sonoramente con el más leve pretexto ¡Oh, aquel rey era un rey bastante bárbaro!

Cuando Dianidra se acercaba á su madre la reina se cubría la cara con su bordado pañuelo, pedía á gritos

El rey negro Matamala y su góndola de gala.

Contra los pícaros grajos no sirven los espantajos



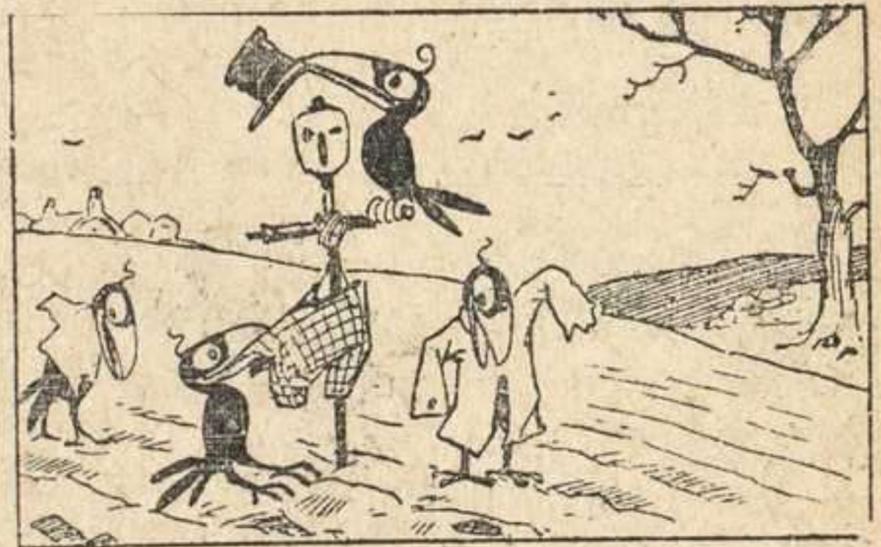
Para mitigar su hastío, quiere pasear por el río.



El labrador inocente, cree segura la simiente.



A hombros de su negra grey vadea el río el negro rey.



Pero la corvina tropa le quita toda la ropa.



Pero les da un susto atroz un cocodrilo feroz.



Y se alejan sin temor riéndose del labrador.



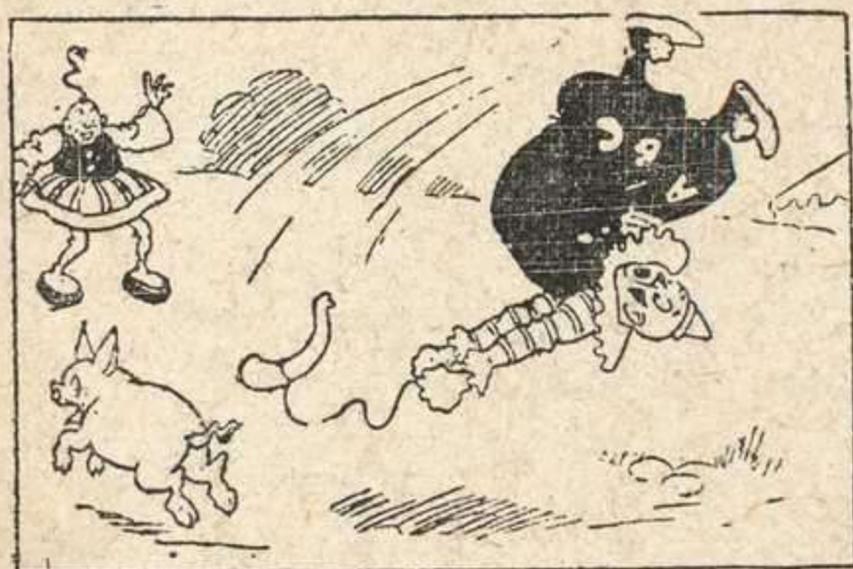
El elefante de pega



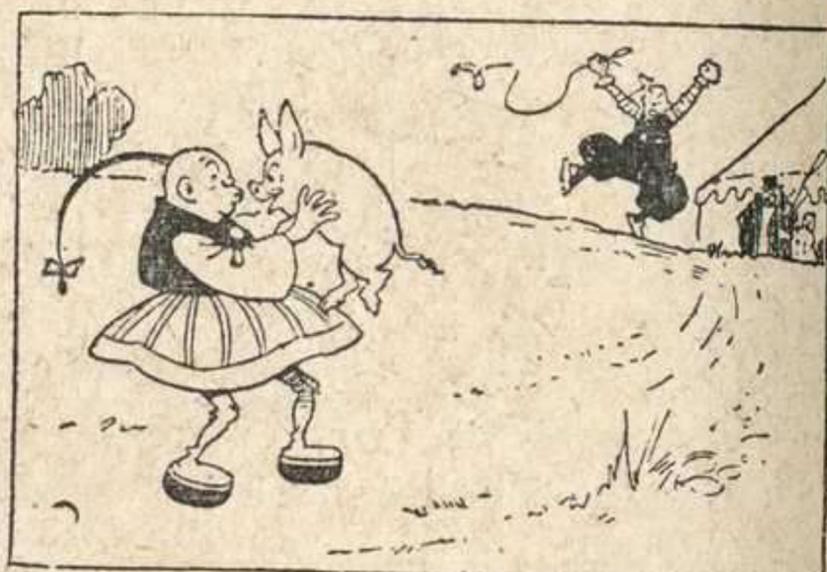
Por muy poco dinero
—le dice el clown Chinito
a su amigo “Cartilla”—
este elefante enano vender quiero.



Y “Cartilla” lo compra confiado
en que hace un buen negocio.
Pero el elefantito andar no quiere.



Tírale de la trompa el buen payaso,
el elefante ceja,
y tras varios tirones,
la trompa deja en manos de “Cartilla”.



La trompa era postiza,
y el ladino cerdito corre en busca del
[amo,
que le coge amoroso
mientras “Cartilla” brinca muy furioso.



EL AUTO MISTERIOSO

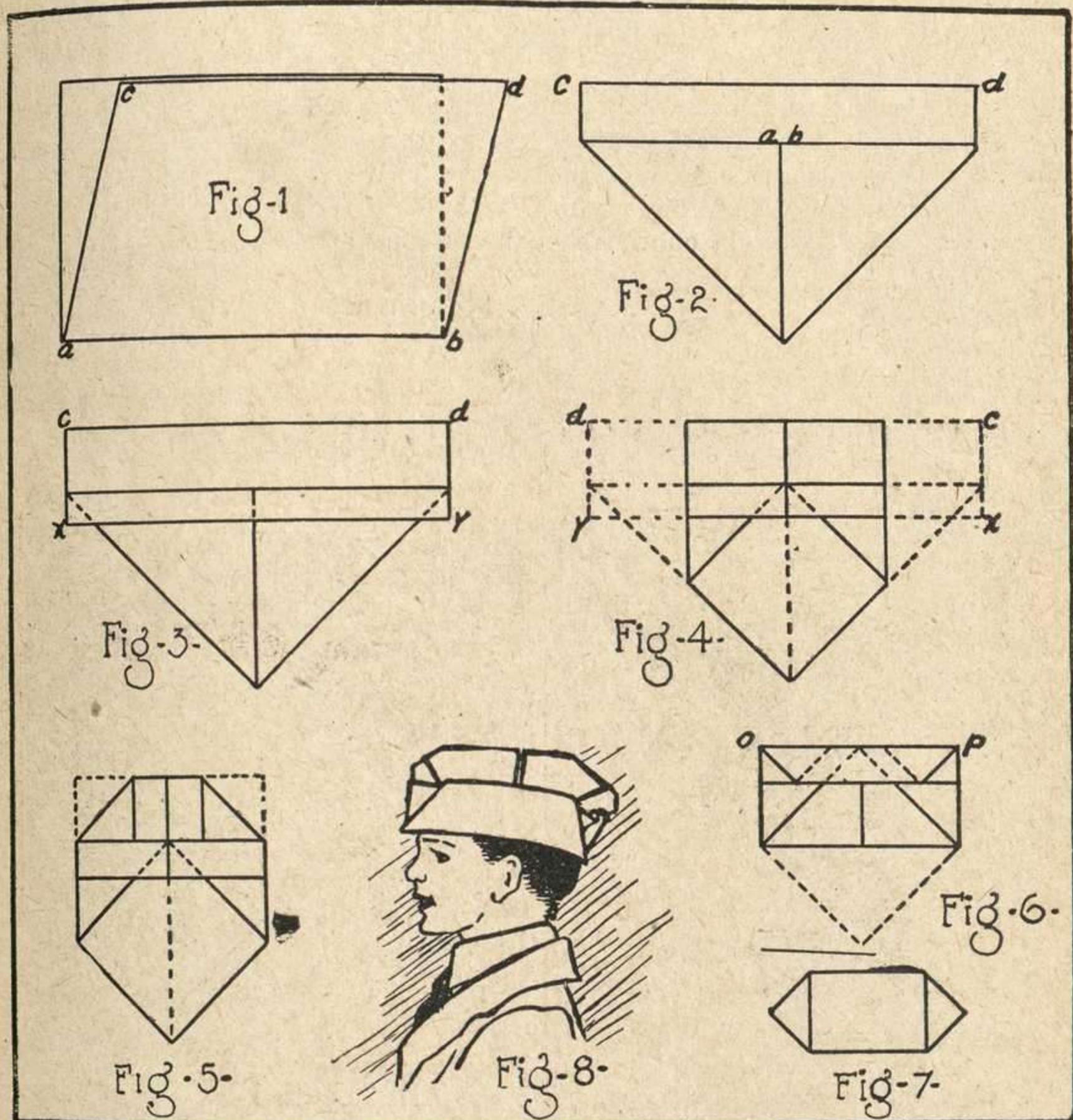


¡A 90 por hora!



Catástrofe y... el motor patas arriba.

Un sombrero de papel



Un periódico diario se dobla á lo largo de la línea a b, como se ve en la figura 1. Los ángulos a y b se doblan hasta la línea central, como es la figura 2. El papel forma así, un triángulo con una figura oblonga arriba.

Se dobla á lo largo por la mitad, una de las dos hojas de la figura oblonga y se vuelve á doblar sobre sí misma por la línea a b, como en x y, de la figura 3.

Se vuelve del otro lado el papel y

se doblan los lados c x y d y, de modo que se encuentren en la línea central como en la figura 4. Se doblan los dos picos del rectángulo como en la figura 5 y se le da un doble doblez como se hizo en la figura 3.

Hecho el segundo doblez, se pone el primero detrás de la banda que se dobló en la figura 3. Dóblese la punta del triángulo é introdúzcase detrás de la misma banda como en la figura 6. Abrase el sombrero por p o de la figura 6 y resultará una caja cua-

drada con un pico atrás y otro delante. Para darle la forma lo mejor es colocar de plano sobre la mesa la copa del sombrero y pasar el dedo por las líneas que forman la caja. En la figura 7 se ve el sombrero, gorra ó como queráis llamarlo, como aparece colocado sobre la mesa. Los dos triángulos se doblan hacia abajo y se introducen sus puntas debajo de la banda, quedando dispuesto el cubrecabe-

zas para el uso como en la figura 8. Si resulta demasiado grande se hacen los dobleces de la figura 4 de manera que los bordes de las dos hojas monten uno sobre otro en vez de quedar tocándose en el centro.

Con un poco de práctica es muy fácil hacer cubrecabezas de esta clase de todas las medidas. Y lo mejor de todo es que se puede estrenar sombrero muy á menudo.



Las primeras cosas de nuestra vida



El primer baño.



Los primeros pantalones.

(Continuará.)



PROBLEMAS Y RECREOS

RADIOTELEGRAMA ARITMETICO (REMITIDO POR FERNANDO SUÁREZ LLANOS.)

Comunican de Nauen el siguiente radiotelegrama del frente ruso.

En la primera batalla nuestro regimiento perdió la quinta parte de los hombres de que se componía, más 24 que han desaparecido. En la segunda batalla las pérdidas fueron la cuarta parte de los soldados restantes, más 262 prisioneros. El número que restaba del regimiento después de las dos batallas, era justamente la mitad de su efectivo.

¿Cuántos soldados contaba este regimiento?

*

CHARADAS EN PROSA

(REMITIDAS POR JUAN BLANCO IGLESIAS.)

¿Cómo se llama tu hermana?

Primera y la primera mitad de la segunda.

—¡Bonito nombre! ¿Y cuándo se casa?
Cuando tenga la *segunda mitad de la segunda y tercera* y novio.

En una *primera tercera cuarta* vive mi hermano.

Primera cuarta tiene alcohol.

Tenemos todos *prima segunda*.

La *segunda mitad de primera* con *segunda y cuarta* es trabajadora.

Las aguas de *todo* en farmacias abundan.

*

LOGOGRIFO NUMERICO

(REMITIDO POR MARÍA LUISA CAÑOTO Y CHACÓN.)

1	2	3	4	5	6
	1	6	3	4	2
		3	4	1	6
			3	4	2
				1	4
					3

Sustituir los números por letras y resultará. 1.º Apellido de general español. 2.º nombre de mujer. 3.º en poesía. 4.º en las costas. 5.º Nota musical. 6.º Consonante.

*

TARJETA ANAGRAMA

(REMITIDA POR PEPITO TORREGROSA.)

León Pedrosa Bigzet.

Combínense las letras de modo que resulte el nombre de un escritor y novelista español contemporáneo.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEM-
POS PUBLICADOS EN EL NUM. 142

Del entretenimiento:

Celita.
Belmonte.
Saleri II.
Paco Madrid.
Fuentes.
Cocherito.
Ale.
Chiquito de Begoña
Gallo.
Pastoret.

Del intrínquilis: JAÉN-JENA.

De las adivinanzas: EL BUEY.—EL ROSARIO.—EL AÑO.

De la charada: SOLDADOS.

Han remitido soluciones de los pasatiempos de los números 139 y 140:

Paquita Illescas Gisbert, Melilla; Antonio Losada García, Coruña; Juan y Maruja Rof; Francisco de la Morena. Puente de la Reina; Armando Gobreamezvo Suárez, Huelva; José Bear, Jaraco; Sociedad "La Clavileña", Santa Cruz de Tenerife; Antonio Moreno García, Santiaguito y Marianito Pérez y Haya, Madrid; Josefa Coyto y Antonio Ruiz, Jenaro González, Coruña; Luis Marfagón, Torre Val de San Pedro, Carmela y Fernando Rebelles y Acosta, Sevilla; Enrique Vega Fuster, Madrid.

Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 141:

Joaquín Pijoan, Calonge; Concha, Jacinto y Amalia Alcaraz, Sevilla; Armando Gobreamezvo Suárez, Huelva; Ecequiel Jaquete y Rama; Hermanos Cortés, Ciudad Real; Román Alberca y Lorente, Alcázar de San Juan; Fernando Carvajal, Jenaro González, Coruña; Andrés Mercado León, Sevilla; Manuel Varela, Coruña; Josefa Coyto y Antonio Ruiz, Eduardo, Alvaro y María del Pilar Cebreiro Martínez, Coruña; Vicente y Rafael Rodríguez Cepeda, Valverde del Camino; Felipe Martínez Juan, Jeresa; Juanito Tebar Carrasco, Enrique Vega Fuster, Madrid; Santiaguito y Marianito Pérez y Haya, Madrid; Clemente García Bertrán, San Ildefonso; Juan Rof Carballo,

Coruña; Nicolás Wilke Gómez, Valverde del Camino; Epifanio María Climent; Lérida; L. N. T. Talavera de la Reina; Félix Pacheco, Santander; Francisco Daus, Coruña; Constantino Burillo. Hilario Lund y Greaves, Bilbao; Diego Alonso, Santander; María Luisa Martino, Madrid; Néstor Souteyrant, Madrid; Gonzalo Izquierdo, Jeresa; Antonio Moreno García; José Bear, Jaraco; Vicente Seguí, Jeresa; Pedro Rodríguez Domínguez.

Liga Postal

LISTA 61

(Véase la 60 en el número 143.)

Antonio Losada García, Olmos, 23, La Coruña.

José Fernández Heredia, Hartzembuch, 5, Madrid.

Lorenzo L. de Carrizosa, Francos, 41, Jerez de la Frontera. (Cambia sellos y estampitas de cajas de cerillas antiguas y modernas.)

Marcelino Suárez, calle López de Neira, 12, Vigo.

La asociada María del Carmen García Bertrán, de San Ildefonso (lista 36), admite correspondencia en francés.

Alfredo Iglesias, de Santullano de Mieres (lista 11), cambia sellos.

CORRESPONDENCIA

G. I. Letang (Alicante).—Para suscribirse por seis meses envíe 2,50 pesetas en Giro Postal ó 5 pesetas si desea la suscripción por un año. El cuento entra en turno.

C. P. (Escorial).—Son acuarelititas muy estimables, pero no podemos reproducirlas por estar en colores.

A. González (Manzanares).—Recibido lo que indica en su carta.

A. S. (Cádiz).—Tendremos en cuenta su advertencia.

T. M. M. (Jerez de la Frontera).—No admitimos dibujos para las portadas. Los que envía se publicarán en las planas de Colaboración infantil.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

Tapas para encuadernar **LOS MUCHACHOS**

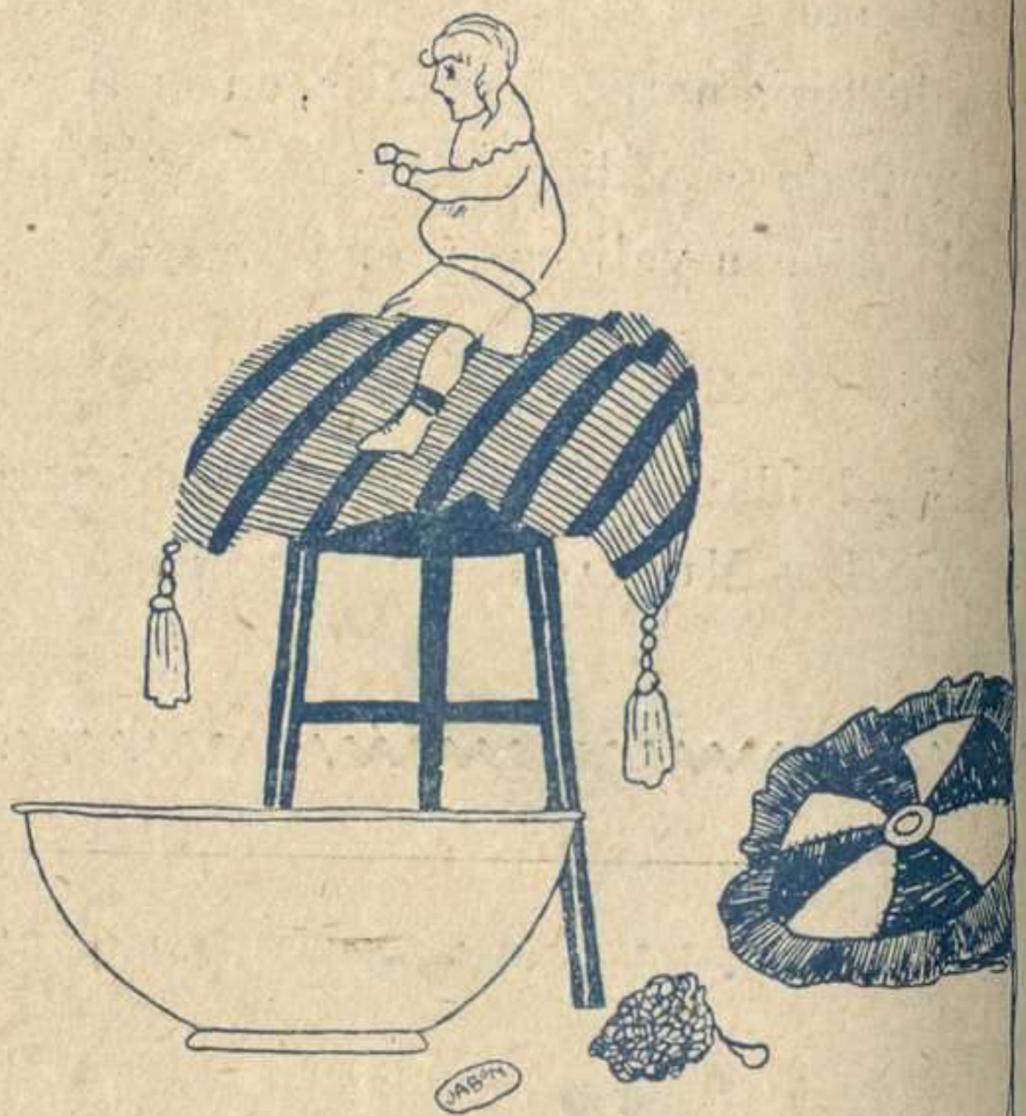
Son de tela roja con letras de oro. Precio; **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números atrasados al precio de 10 cts.



R. M. Baldrichy 6.

JABÓN FLORES DEL CAMPO.